

R. Si, casi todas ellas lo han sido, pues se han dirigido á buscar el conocimiento de Dios, y á mejorar las costumbres y la moral de los hombres; pero especialmente el cristianismo ha sido una fuente maravillosa de moral, de benevolencia y de Providencialidad.

P. Pues por qué no han sido felices los hombres bajo las diversas religiones?

R. Porque desgraciadamente en muchas de ellas se han establecido prácticas absurdas, sacrificios sangrientos y aun antropófagos; tambien porque en algunas se ha apoderado la tiranía de las creencias, para subyugar y embrutecer á los pueblos; y por último, porque en casi todas se ha abusado de los principios de misericordia y mansedumbre, para cambiarlos en títulos de persecucion y fanatismo, y en resortes para sostener la miseria y abyeccion del pueblo, en beneficio de clases privilegiadas.

P. Debe la religion Providencial ser tolerante?

R. Sí en verdad, así como debe ser misericordiosa.

P. Hasta qué punto debe ser tolerante la religion Providencial?

R. Hasta el punto absoluto de permitir que los que la profesen, crean y profesen asimismo otra religion, con tal que ésta no se oponga á sus leyes de amor beatífico y de beneficencia.

P. Pues qué la religion Providencial no es bastante por sí misma para que el hombre llene sus deberes y destino para con su Dios?

R. Sí lo es, y muy altamente, porque ella se dirige exclusivamente á la práctica del bien y de todas las virtudes.

P. La Religion Providencial es positiva?

R. Sí, ciertamente; mas es positiva por escelencia, porque está promulgada por el universo entero, y el hombre la siente impresa en su alma como un continuo aviso que lo estimula hácia el bien, la virtud y la felicidad, aunque el hombre por su propio libre albedrío sea susceptible de amortiguar y aun despreciar este aviso saludable.

P. La religion Providencial está fundada en prodigios?

R. Sí, lo está en prodigios irrefutables y que nosotros atestigüamos diariamente en la ecsistencia de los orbes celestes, en sus movimientos armoniosos, en la variedad estupenda de los seres que pueblan nuestro globo, y en fin, en todas las leyes y fenómenos de la naturaleza, lo que seria imposible sin la ecsistencia de una Providencia divina que crió, que conserva y que gobierna sus obras con la fuerza incontrastable de su Omnipotencia productora. En verdad, todo este maravilloso conjunto es la manifestacion de un continuado prodigio.

P. Habeis dicho que es una ley intuitiva del espíritu humano el adorar á su Dios?

R. Sí, porque el hombre por su libre albedrío puede obsequiar ó repeler aquella ley intuitiva; pero si bien individualmente observamos algunos ateos, ellos son una fraccion insignificante de la humanidad, y toda ésta, en masa, procura evidentemente el conocer á Dios y rendirle adoraciones, respetos y cultos.

P. Pues por qué no adoran todos los hombres á un mismo Dios, y por el contrario, luego que aparece una religion, por qué se subdivide en multitud de sectas?

R. Porque Dios ha querido que lo busque el hombre por sí mismo, y que contraiga el mérito de encontrarlo y de rendirle un puro y Providencial culto.

P. Podeis decirme en qué fundais las creencias del culto Providencial?

R. Sí, muy fácilmente: las fundo en la milagrosa ecsistencia del universo; las fundo en el convencimiento intuitivo de mi alma, que me conduce á conclusiones precisas é infalibles; pero que no están determinadas ni inducidas por mis sentidos corpóreos. Las fundo en el sentimiento universal de la humanidad, que admite

lealmente las verdades de sentido comun y que no se pueden contradecir sin incurrir en el absurdo. Las fundo en la observacion cuidadosa de los fenómenos naturales que, como atestiguados por los sentidos, me dan una indicacion precisa de aquellas verdades que tienen una fuerza absoluta; pero independiente de ellos; y por último, las fundo en el estudio atento de las propensiones del hombre, las que á pesar de la variedad de caracteres de los individuos, se perciben claramente en la humanidad en masa, y manifiestan de un modo claro las leyes morales que ella obedece y el destino para que está criada por nuestro Dios.

P. Es susceptible de abusos la religion Providencial?

R. No lo es, por sus tendencias exclusivamente benéficas, y por la misma naturaleza Providenciales de su modo de ser, de manera que para abusarse de ella, seria necesario cambiar su naturaleza.

P. Es antigua la religion Providencial?

R. Sí, tan antigua como la humanidad, pues como fundada en la Providencialidad impresa en el alma y en el corazon humano, todos los hombres buenos y benivolentes la han practicado, aun ignorando su fórmula ó aunque hayan practicado creencias diversas.

P. La religion Providencial es la misma á que se ha dado desde inmemorial tiempo el nombre de religion natural?

R. Sí lo es; pero en ese nombre habia algo de vago é indefinido que la hacia ineficaz, y como sujeta al capricho humano, al paso que la sola enunciacion de ser el hombre una Providencia derivada de la Providencia divina, es la fórmula completa de todo un sistema religioso bajo el cual la humanidad debe ser buena, benéfica y moral, poseedora de todas las virtudes y aborrecedora y correctora de todos los vicios. Así es como el hombre encuentra descifrado el programa de su inmortalidad y alumbrado su póstumo destino con la infinita luz del eterno faro. Así es, en fin, como halla la utilidad de su conocimiento del bien y del mal y se levanta como el coloso de la creacion para perfeccionar ésta en nombre de su Dios, y para eliminar el mal de la tierra que habita.

P. Pues por qué no se habia designado antes á la religion natural con el nombre cualitativo de Providencial?

R. Porque no se habian estudiado con suficiente cuidado las propiedades y naturaleza del espíritu humano, ni indagádose por este medio el verdadero destino del hombre, ni la Providencialidad de sus instintos espirituales para el debido cumplimiento de aquel alto destino.

P. Creeis que la bondad divina ha hecho el mayor bien posible al hombre en no revelar la religion Providencial, consignándola simplemente en el intuitismo ó instinto de su espíritu?

R. Sí lo creo: primero, porque siendo Dios la infinita bondad y sabiduría, no puede equivocarse en sus medios, y por lo tanto, aquellos que elige son los mejores y mas perfectos. Segundo, porque la religion Providencial como revelada, vendria á ser una ley que el hombre no podria observar espontáneamente, contrayendo el mérito de su propio descubrimiento. Y tercero, porque nada hay mas grande ni sublime, que ver á la humanidad estudiar constantemente el modo mas perfecto de adorar á su Dios, y encontrarlo al fin en la gloriosa reunion de su propia felicidad, identificada con la de sus individuos, y con el perfeccionamiento de este planeta que les ha tocado en herencia como hijos de Dios y representantes de su divina Providencia, á la cual elevarán una pura y sublime adoracion, y de la cual serán amados bajo los lazos supremos de una inmaculada religion.

P. Tiene misterios la religion Providencial?

R. No, porque todos sus dogmas están al alcance de la razón, en la cual se fundan bajo el profundo escámen de las leyes del universo y la Providencialidad de la humanidad, descubridora á su vez de sus deberes para con Dios, para consigo misma, para con los hombres individuales, y para con los demás seres criados, como encomendada de la continuacion y perfeccionamiento de la creación sobre este planeta.

P. No siendo revelada la religion Providencial, en nombre de quién la anunciais?

R. La anuncio en nombre de Dios, que dotó al espíritu humano del intuitismo de la verdad y del instinto Providencial, y por lo tanto, moral y religioso; la anuncio en nombre de la razón cultivada con los sentimientos de la más sincera abnegación y filosofía; la anuncio en nombre de la Providencialidad humana que aun en las épocas más tristes de ignorancia y depravación, ha manifestado sus tendencias benéficas y sociales; la anuncio en nombre del espíritu humano consultado asiduamente y sin prevenciones siniestras; la anuncio, en fin, en nombre de la felicidad y bienestar de los hombres, identificada con la práctica de las virtudes Providenciales y el puro culto que espontáneamente deben elevar á la divina y eterna Providencia, imitándola bajo su santa y sublime religion.

P. Habiéndome dado una idea de los principios religiosos de la Providencialidad del hombre, cuál debe ser el próximo estudio á que ésta nos conduzca?

R. Al estudio metódico del bien y del mal, porque la ignorancia y el escepticismo conducen frecuentemente al hombre á suponer blasfemamente que Dios es el origen del mal, ó que no hay Dios, y que el mal y el error serán perpetuamente el patrimonio humano.

P. Cuántas clases hay de bien y de mal?

R. Hay cuatro: la física, la moral, la social y la intelectual, cuyas cuatro clases serán nuestro estudio en los cuatro capítulos subsecuentes.



CAPITULO II.

DEL BIEN Y DEL MAL FISICO.

PREGUNTA. Cómo se distinguen el bien y el mal físico?

RESPUESTA. El bien se distingue por la satisfacción y el placer, y el mal por la necesidad y el dolor.

P. En qué haceis consistir la necesidad?

R. En el aviso íntimo que nos da nuestra propia naturaleza de ser necesario el llenar alguna condición más ó menos urgente y efectiva para obtener nuestra satisfacción ó placer.

P. Por qué decís que la necesidad puede ser más ó menos urgente?

R. Porque hay muchos grados en el apremio con que la naturaleza nos urge para la satisfacción de una necesidad: por ejemplo, en la de alimentarnos hallamos en su primer grado el apetito, que suele ser un verdadero placer; en el segundo grado encontramos el hambre, que suele ser un verdadero dolor; en el tercer grado se halla un malestar terrible y una verdadera y tremenda enfermedad, que termina infaliblemente con la muerte, si no se regenera con el alimento la vida; pero que aun en este caso deja siempre lesiones más ó menos profundas ó funestas.

P. Hay acaso necesidades que se pueden aplazar indefinidamente sin grave peligro de la existencia?

R. Sí las hay, y tales son las de la diversion, las del placer y las de la concupiscencia.

P. A qué llamáis satisfacción?

R. Al acto más ó menos imperioso de satisfacer una necesidad. Cuando la satisfacción se verifica en un estado normal y de poco interés, su carácter es suave y agradable; pero cuando ella está promovida por intereses ó estímulos muy activos, se cambia en placer; mas si los estímulos son activísimos, la satisfacción suele tener los verdaderos caracteres del dolor.

P. Qué consecuencia sacais de la existencia de las necesidades y de la satisfacción de ellas?

R. Una muy gloriosa para el Criador, que ha sabido disponer así la organización de los seres vivientes, para que por sí mismos atiendan á su conservación, propagación y bien estar.

P. A qué llamáis dolor?

R. Al aviso que nos da nuestro propio organismo de la existencia ó acción en nosotros, de un mal que puede sernos funesto.

P. Pues qué, el dolor no es un mal?

R. El dolor es el sentimiento del mal, y por consecuencia se identifica con él; pero no es un mal en sí mismo, y por el contrario, se le puede considerar como un